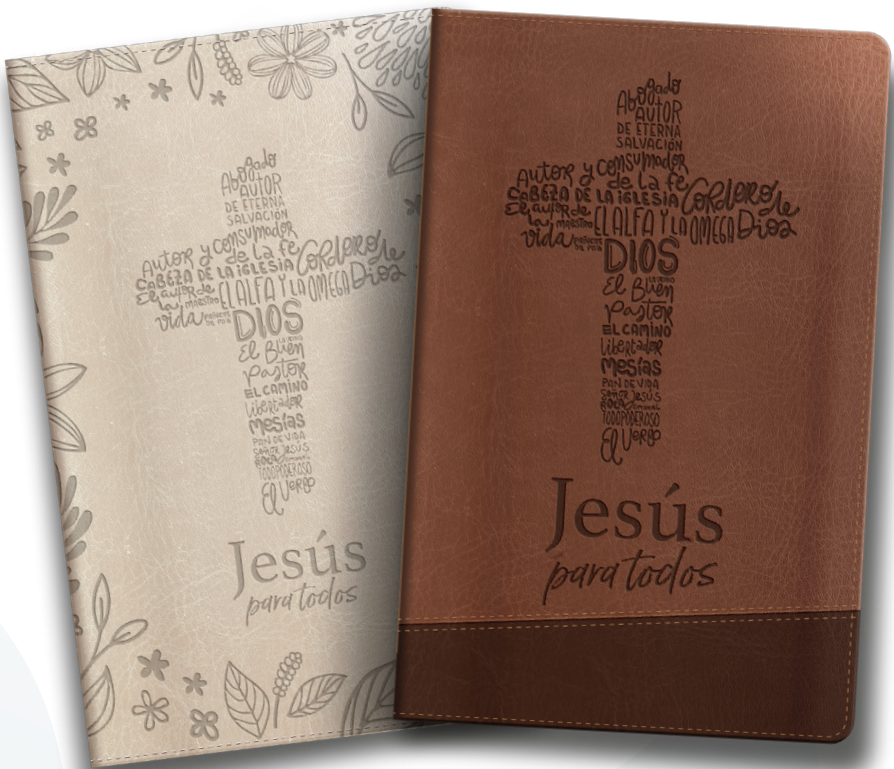


Biblia de Promesas

Jesús para todos



El principio de todo apuntó al mismo lugar.

Los profetas sentenciaron y predijeron conduciendo la atención del pueblo a las mismas coordenadas. Casi al unísono, el universo se dobló para señalar el mismo hecho; el pueblo escogido, los reyes y sacerdotes, los patriarcas, los simples y los discípulos mismos terminaron congregados —o dispersos— en torno a ese mismo punto...

Un punto transformado ahora en el centro de todo, por varias horas registrando hasta el último aliento humano del Creador de los pulmones y del aire que los oxigena.

Todo se concentró en la cruz del Calvario.

Un sacrificio tan grande, una cruz tan alta, una vida tan pura, tan profunda enseñanza.

«¿Para qué?» no es la pregunta correcta, como si se tratara de explorar la insondable mente de Dios. Sino «¿para quién?», de modo que nos aproximemos a lo que

nuestra corta vista espiritual realmente sí puede percibir.

Para el joven.

Para el viejo.

Para el niño.

Para quien está de duelo.

Para quien sufre.

Para quien llora.

Para quien sueña.

Para el que explora.

Para ella, para él, para el que no soporta ver. Igual que para quien quiere ver todo.

Un sacrificio tan grande, una cruz tan alta, una vida tan pura, tan profunda enseñanza.

Es para ellos, para ti, para mí. Es para todos.

Jesús
para todos

En las siguientes páginas encontrarás muestras del texto y los distintos recursos para nuestro crecimiento y vida devocional centrados en la Obra y Persona del Señor Jesucristo.

A partir de **Febrero 2023**, la *Biblia de Promesas «Jesús para todos»* estará disponible en las siguientes presentaciones:

Piel especial café ISBN: 978-0-7899-2680-7

Piel especial café con índice ISBN: 978-0-7899-2682-1

Piel especial café con cierre ISBN: 978-0-7899-2684-5

Piel especial café con índice y cierre ISBN: 978-0-7899-2686-9

Piel especial marfil ISBN: 978-0-7899-2681-4

Piel especial marfil con índice ISBN: 978-0-7899-2683-8

Piel especial marfil con cierre ISBN: 978-0-7899-2685-2

Piel especial marfil con índice y cierre ISBN: 978-0-7899-2687-6

sobre él. **33**Y yo no le conocía; pero el que me envió a bautizar con agua, aquel me dijo: Sobre quien veas descender el Espíritu y que permanece sobre él, ese es el que bautiza con el Espíritu Santo. **34**Y yo le vi, y he dado testimonio de que este es el Hijo de Dios.

Los primeros discípulos

35El siguiente día otra vez estaba Juan, y dos de sus discípulos. **36**Y mirando a Jesús que andaba por allí, dijo: He aquí el Cordero de Dios. **37**Le oyeron hablar los dos discípulos, y siguieron a Jesús. **38**Y volviéndose Jesús, y viendo que le seguían, les dijo: **¿Qué buscáis?** Ellos le dijeron: Rabí (que traducido es, Maestro), ¿dónde moras? **39**Les dijo: **Venid y ved.** Fueron, y vieron donde moraba, y se quedaron con él aquel día; porque era como la hora décima. **40**Andrés, hermano de Simón Pedro, era uno de los dos que habían oído a Juan, y habían seguido a Jesús. **41**Este halló primero a su hermano Simón, y le dijo: Hemos hallado al Mesías (que traducido es, el Cristo). **42**Y le trajo a Jesús. Y mirándole Jesús, dijo: **Tú eres Simón, hijo de Jonás; tú serás llamado Cefas¹** (que quiere decir, Pedro²).

Jesús llama a Felipe y a Natanael

43El siguiente día quiso Jesús ir a Galilea, y halló a Felipe, y le dijo: **Sígueme.** **44**Y Felipe era de Betsaida, la ciudad de Andrés y Pedro. **45**Felipe halló a Natanael, y le dijo: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, así como los profetas: a Jesús, el hijo de José, de Nazaret. **46**Natanael le dijo: ¿De Nazaret puede salir algo de bueno? Le dijo Felipe: Ven y ve. **47**Cuando Jesús vio a Natanael que se le acercaba, dijo de él: **He aquí un verdadero israelita, en quien no hay engaño.** **48**Le dijo Natanael: ¿De dónde me

conoces? Respondió Jesús y le dijo: **Antes que Felipe te llamara, cuando estabas debajo de la higuera, te vi.** **49**Respondió Natanael y le dijo: Rabí, tú eres el Hijo de Dios; tú eres el Rey de Israel. **50**Respondió Jesús y le dijo: **¿Porque te dije: Te vi debajo de la higuera, crees? Cosas mayores que estas verás.** **51**Y le dijo: **De cierto, de cierto os digo: De aquí en adelante veréis el cielo abierto, y a los ángeles de Dios que suben y descienden^a sobre el Hijo del Hombre.**

Las bodas de Caná

2Al tercer día se hicieron unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. **2**Y fueron también invitados a las bodas Jesús y sus discípulos. **3**Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: No tienen vino. **4**Jesús le dijo: **¿Qué tienes conmigo, mujer? Aún no ha venido mi hora.** **5**Su madre dijo a los que servían: Haced todo lo que os dijere.^a **6**Y estaban allí seis tinajas de piedra para agua, conforme al rito de la purificación de los judíos, en cada una de las cuales cabían dos o tres cántaros. **7**Jesús les dijo: **Llenad estas tinajas de agua.** Y las llenaron hasta arriba. **8**Entonces les dijo: **Sacad ahora, y llevadlo al maestresala.** Y se lo llevaron. **9**Cuando el maestresala probó el agua hecha vino, sin saber él de dónde era, aunque lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua, llamó al esposo, **10**y le dijo: Todo hombre sirve primero el buen vino, y cuando ya han bebido mucho, entonces el inferior; mas tú has reservado el buen vino hasta ahora. **11**Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él.

12Después de esto descendieron a Capernaum,^a él, su madre, sus hermanos y

1.42: ¹ De la palabra **piedra** en arameo. ² De la palabra **piedra** en griego. 1.51: ^a Gn. 28.12. 2.5: ^a Gn. 41.55. 2.12: ^a Mt. 4.13.

JUAN 2:13

1080

sus discípulos; y estuvieron allí no muchos días.

Jesús purifica el templo

(Mt. 21.12-13; Mr. 11.15-18; Lc. 19.45-46)

¹³Estaba cerca la pascua^a de los judíos; y subió Jesús a Jerusalén, ¹⁴y halló en el templo a los que vendían bueyes, ovejas y palomas, y a los cambistas allí sentados. ¹⁵Y haciendo un azote de cuerdas, echó fuera del templo a todos, y las ovejas y los bueyes; y esparció las monedas de los cambistas, y volcó las mesas; ¹⁶y dijo a los que vendían palomas: **Quitad de aquí esto, y no hagáis de la casa de mi Padre casa de mercado.** ¹⁷Entonces se acordaron sus discípulos que está escrito: El celo de tu casa me consume.^a ¹⁸Y los judíos respondieron y le dijeron: ¿Qué señal nos muestras, ya que haces esto? ¹⁹Respondió Jesús y les dijo: **Destruid este templo, y en tres días lo levantaré.**^a ²⁰Dijeron luego los judíos: En cuarenta y seis años fue edificado este templo, ¿y tú en tres días lo levantarás? ²¹Mas él hablaba del templo de su cuerpo. ²²Por tanto, cuando resucitó de entre los muertos, sus discípulos se acordaron que había dicho esto; y creyeron la Escritura y la palabra que Jesús había dicho.

Jesús conoce a todos los hombres

²³Estando en Jerusalén en la fiesta de la pascua, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía. ²⁴Pero Jesús mismo no se fiaba de ellos, porque conocía a todos, ²⁵y no tenía necesidad de que nadie le diese testimonio del hombre, pues él sabía lo que había en el hombre.

Jesús y Nicodemo

3¹Había un hombre de los fariseos que se llamaba Nicodemo, un principal entre los judíos. ²Este vino a Jesús de noche, y le dijo: Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro; porque nadie puede hacer estas señales que tú haces, si no está Dios con él.

³Respondió Jesús y le dijo: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de nuevo, no puede ver el reino de Dios.** ⁴Nicodemo le dijo: ¿Cómo puede un hombre nacer siendo viejo? ¿Puede acaso entrar por segunda vez en el vientre de su madre, y nacer?

⁵Respondió Jesús: **De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios.** ⁶Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu,¹ espíritu es.

⁷No te maravilles de que te dije: Os es necesario nacer de nuevo. ⁸El viento¹ sopla de donde quiere, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde va; así es todo aquel que es nacido del Espíritu.

⁹Respondió Nicodemo y le dijo: ¿Cómo puede hacerse esto? ¹⁰Respondió Jesús y le dijo: **¿Eres tú maestro de Israel, y no sabes esto?** ¹¹De cierto, de cierto te digo, que lo que sabemos hablamos, y lo que hemos visto, testificamos; y no recibís nuestro testimonio. ¹²Si os he dicho cosas terrenales, y no creéis, ¿cómo creeréis si os dijere las celestiales?

¹³Nadie subió al cielo, sino el que descendió del cielo; el Hijo del Hombre, que está en el cielo. ¹⁴**Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto,**^a **así es necesario que el Hijo del Hombre sea levantado,** ¹⁵**para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.**

2.13: ^a Ex. 12.1-27. 2.17: ^a Sal. 69.9. 2.19: ^a Mt. 26.61; 27.40; Mr. 14.58; 15.29. 3.6: ¹ La misma palabra griega significa tanto **viento** como **espíritu**. 3.8: ¹ La misma palabra griega significa tanto **viento** como **espíritu**. 3.14: ^a Nm. 21.9.

INTRODUCCIÓN

El desarrollo del carácter cristiano no sucede por casualidad. Se cultiva de manera intencional mediante el estudio de la Palabra de Dios. Ahora bien, cuando nos sentamos a leer la Biblia, hay algunos aspectos clave que deseamos conocer de manera más rápida y confiable. Por ejemplo, ¿Dónde encontrar los milagros de Jesús? ¿Qué muestran los Evangelios acerca de su vida en general? ¿Qué aportes me pueden brindar otras personas estudiosas de la Palabra?

Sin duda, esta sección pone a nuestra disposición la respuesta a todo esto y más. Así que los siguientes elementos de estudio nos servirán de gran ayuda a la hora de realizar un análisis más profundo de las «preciosas y grandísimas promesas» que nos da Dios en su Palabra.

CONTENIDO

Nombres y títulos de Jesús	Jesús sacia el hambre
en la Biblia 1339	y la sed espirituales 1427
Milagros de Jesús..... 1341	Jesús, el gran vencedor..... 1433
Armonía de los Evangelios..... 1343	Jesús, el Dios verdadero 1439
El Jesús de la cruz 1357	Jesús en la vida
El Jesús de la resurrección 1365	de sus seguidores..... 1445
El Jesús que regresará..... 1373	Jesús y la niñez con
Jesús en el centro..... 1379	diversidad funcional 1451
Jesús en el necesitado 1387	Jesús de Nazaret y las mujeres... 1455
Jesús en la enfermedad	Jesús de Nazaret 1459
y en las pérdidas..... 1393	Enseñanzas y milagros de
Jesús y las emociones 1399	Jesús el Cristo 1465
Jesús y la familia..... 1405	Plan de lectura diaria de la Biblia 1471
Jesús en el trabajo..... 1411	La gran promesa de Dios:
Jesús es el camino..... 1419	«La salvación» 1477

NOMBRES Y TÍTULOS DE JESÚS EN LA BIBLIA

En la Palabra de Dios se nos revelan diversos nombres y títulos de Jesús, a fin de presentar su personalidad, divinidad, misión y relación con los hijos de Dios. Distribuidas a través del texto bíblico, aparecen cuarenta y ocho páginas con recursos que serán de mucha utilidad durante nuestro tiempo devocional. En cada página se incluye un pasaje bíblico que nos muestra ese nombre o título en particular, espacio para escribir nuestras respuestas a las preguntas acerca de lo que representa cada nombre o título de Jesús, así como una pequeña oración. Memorizar los pasajes bíblicos incluidos nos permitirá trasladar la vida que emana de su Palabra al corazón y ayudará al creyente a conocer mejor al Redentor de su alma.

LOS NOMBRES Y TÍTULOS DE JESÚS SE ENCUENTRAN DESPUÉS DEL NÚMERO DE PÁGINA INDICADO.

Abogado 1 Jn. 2:1	1018	El Verdadero Dios 1 Jn. 5:20	122
Autor de Eterna Salvación He. 5:19 ..	1018	Emanuel Mt. 1:23	764
Autor y Consumador		Fiel y verdadero Ap. 19:11	1210
de la fe He. 12:2	1164	Hijo del Altísimo Lc. 1:32	58
Cabeza de la Iglesia Ef. 1:22	1082	Jesucristo el Justo 1 Jn. 2:1	1164
Cordero de Dios Jn. 1:29	954	Jesús Mt. 1:21	954
Dios Jn. 1:1	58	La Esperanza de gloria Col. 1:27	1082
El Alfa y la Omega Ap. 1:8	1210	La Estrella resplandeciente	
El Autor de la Vida Hch. 3:13, 15	122	de la mañana Ap. 22:16	826
El Buen Pastor Jn. 10:11	1018	La Luz del mundo Jn. 8:12	954
El Camino Jn. 14:6	1018	La Piedra Viva 1 P. 2:4	122
El Cordero Inmolado Ap. 13:8	764	La Plenitud de la Deidad Col. 2:9	58
El Cristo Ef. 5:2	1164	La Puerta Jn 10:9	890
El Hijo Unigénito de Dios 1 Jn. 4:9	826	La Resurrección y la Vida Jn. 11:25 ..	890
El Libertador Ro. 11:26	826	La Roca 1 Co. 10:4	186
El Mesías Jn. 4:24-26	764	La Vid Verdadera Jn. 15:1-2	890
El Pan de Vida Jn. 6:35	186	La Vida Col. 3:4	890
El Príncipe de los pastores 1 P. 5:4	250	Maestro Mt. 23:8	954
El Señor de Gloria 1 Co. 2:7-8	250	Mediador 1 Ti. 2:5	1082
El Señor Jesús Hch. 15:11	1082	Poderoso Salvador Lc. 1:68-69	122
El Sol de Justicia Mal. 4:2	826	Príncipe de Paz Is. 9:6	764
El Testigo Fiel Ap. 1:5	1210	Rey de los santos Ap. 15:3	250
El Todopoderoso Ap. 21:21-22	186	Rey de reyes Ap. 19:16	1210
El Único Mediador 1 Ti. 2:5	1164	Señor de señores Ap. 19:16	250
El Verbo Jn. 1:14	58	Sumo Sacerdote He. 4:15	186

Sumo Sacerdote

«Porque no tenemos un sumo sacerdote que no pueda compadecerse de nuestras debilidades, sino uno que fue tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado».

Hebreos 4:15

¿Por qué Jesús es mi Sumo Sacerdote?

(Lee Hebreos 4:14-16)

Padre santo:

Gracias por Jesucristo, el gran Sumo Sacerdote, quien vino al mundo, vivió una vida sin pecado, se ofreció como un sacrificio perfecto, resucitó y está sentado a la diestra de tu majestad. Te doy gracias porque Él me ama, ora por mí y me mantiene cerca de ti.

En el nombre de Jesús,
Amén.

Maestro

*«Uno es vuestro Maestro, el Cristo,
y todos vosotros sois hermanos».*

Mateo 23:8

¿De qué manera Jesús es mi Maestro?

(Lee Juan 13:12-15)

Amoroso Padre celestial:

Gracias por Jesús que es el gran Maestro de mi vida. Te doy gracias, pues cuando leo sus palabras en la Biblia, Él habla directamente a mi corazón y me enseña a amar y ayudar a los demás. Hoy quiero entregarle todo mi ser y lo que tengo a la voluntad de mi Maestro, el Señor Jesucristo.

En el nombre de Jesús,
Amén.

Jesucristo el Justo

«Hijos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo».

1 Juan 2:1

¿De qué manera la justicia de Cristo transforma mi vida?

(Lee Romanos 3:21-26)

Amante Padre celestial:

Gracias por el regalo de la justificación por medio de Jesucristo el justo, la cual recibí por la fe en Él. Su vida es un ejemplo para mí de cómo debo vivir, y mi anhelo es hacerlo de una manera que lo glorifique cada día.

En el nombre de Jesús,
Amén.

MILAGROS DE JESÚS

N.º	Milagro	Mateo	Marcos	Lucas	Juan
1.	Jesús sana a un leproso	8:1-4	1:40-45	5:12-16	
2.	Jesús sana al siervo de un centurión	8:5-13		7:1-10	
3.	Jesús sana a la suegra de Pedro	8:14-15	1:29-34	4:38-41	
4.	Jesús calma la tempestad	8:23-27	4:35-41	8:22-25	
5.	Jesús sana a los endemoniados gadarenos	8:28-34	5:1-20	8:26-39	
6.	Jesús sana a un paralítico	9:1-8	2:1-12	5:17-26	
7.	Jesús sana a la mujer con flujo de sangre	9:20-22	5:25-34	8:43-48	
8.	La hija de Jairo	9:23-26	5:35-43	8:49-56	
9.	Jesús le devuelve la vista a dos ciegos	9:27-31			
10.	Jesús sana a un mudo endemoniado	9:32-34			
11.	Jesús sana al hombre de la mano seca	12:9-14	3:1-6	6:6-11	
12.	Jesús sana al endemoniado ciego y mudo	12:22-23		11:14	
13.	Jesús alimenta a cinco mil personas	14:13-21	6:35-44	9:12-17	6:5-14
14.	Jesús camina sobre las aguas	14:28-32	6:47-52		6:16-21
15.	Jesús sana a los enfermos en Genesaret	14:35-36	6:53-56		
16.	Jesús sana a la hija de una cananea	15:21-28	7:24-30		

ARMONÍA DE LOS EVANGELIOS

Los Evangelios son los cuatro libros de la Biblia que narran la historia de Jesucristo: Mateo, Marcos, Lucas y Juan. Al combinarlos, creamos lo que llamamos «Armonía de los Evangelios», donde encontramos un relato cronológico de la vida del Señor en la tierra.

Esta armonía nos ayuda a visualizar mejor el mensaje de Jesús de manera comparativa. La siguiente tabla muestra la armonía en paralelo, basada en la lista de los episodios clave que aparecen en los Evangelios.

I. PRIMEROS HECHOS EN LA VIDA DE JESÚS

N.º	Acontecimiento	Mateo	Marcos	Lucas	Juan
1.	Propósito del Evangelio de Lucas			1:1-4	
2.	Dios se hizo ser humano				1:1-18
3.	Los antepasados de Jesús	1:1-17		3:23-38	
4.	Un ángel le anuncia a Zacarías el nacimiento de Juan			1:5-25	
5.	Un ángel le anuncia a María el nacimiento de Jesús			1:26-38	
6.	María visita a Elisabet			1:39-56	
7.	Nacimiento de Juan el Bautista			1:57-80	
8.	Un ángel se le presenta a José	1:18-25			
9.	Jesús nace en Belén			2:1-7	
10.	Los ángeles y los pastores			2:8-20	
11.	María y José presentan a Jesús en el templo			2:21-40	

Jesús de Nazaret

«Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es este? Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea».

Mateo 21:10-11

Jesús de Nazaret es un personaje único en la historia de la humanidad. De acuerdo con las narraciones bíblicas, nació en una comunidad específica, la pequeña aldea de Belén; creció con José y María en un pueblo particular de la Galilea, Nazaret; y murió en un lugar determinado, el monte Gólgota, que estaba ubicado a las afueras de la antigua ciudad amurallada de Jerusalén. Y todos estos eventos se llevaron a efecto en un momento específico y concreto de la historia humana: El primer siglo de la era cristiana, de manera concluyente en las primeras tres décadas, período en el que el inmisericorde Imperio romano ejercía su poder, autoridad y hegemonía política y militar, tanto en Siria como en la antigua Palestina.

En medio de la región, conocida en la antigüedad como Canaán, y más tarde identificada como Palestina e Israel, Jesús de Nazaret llevó a efecto su ministerio mesiánico como educador, predicador, sanador, liberador y profeta. Esas tierras, que fueron testigo de las palabras desafiantes, elocuentes y sabias de los antiguos profetas de Israel, en esta ocasión sirvieron de gran marco de referencia social, entorno pedagógico y contexto histórico de las actividades salvadoras del famoso rabino galileo que, con el tiempo, se convirtió en el fundador del cristianismo.

En efecto, Jesús de Nazaret nació y vivió en un hogar judío bien establecido en la región de Galilea, al norte de Jerusalén, cuando los emperadores Augusto y Tiberio gobernaban en Roma.

En esas tierras, el Señor llevó a cabo su ministerio de enseñanzas y milagros. Y esos mismos parajes, terrenos y paisajes sirvieron de contexto geográfico y cultural específico, para la elaboración de sus mensajes, el desarrollo de sus imágenes y la selección de sus temas. A la vez, servían para incentivar su visión profética, y para propiciar su creatividad homilética y su virtud pedagógica.

La vida terrenal de Jesús transcurrió en gran parte entre Galilea y Judea, prioritariamente en las ciudades alrededor del mar de la Galilea (también conocido como lago de Genesaret o lago Tiberias). Además, ministró con virtud en Jerusalén y sus alrededores. En esas regiones concretas, en sus campos y ciudades, el famoso rabino galileo, reconocido como Hijo de Dios y Salvador, dialogó con sus diversos interlocutores, y respondió a sus preguntas y necesidades. Y ese marco de referencia geográfico e histórico se manifiesta con claridad en sus diversas actividades, en las que demostró que era el Mesías, el Cristo y el Ungido de Dios.

[Jesús] demostró que era el Mesías, el Cristo y el Ungido de Dios.

En la Galilea, por ejemplo, Jesús elaboró sus enseñanzas de gran valor ético, educativo, moral y espiritual: el Sermón del Monte (Mateo 5:1—7:29), la alegoría de la vid y los pámpanos (Juan 15:1-6); el mensaje sobre los lirios del campo (Mateo 6:28-30; Lucas 12:27-28); y las parábolas del sembrador (Mateo 13:3-23; Marcos 4:3-20;

Lucas 8:5-15), del trigo y la cizaña (Mateo 13:24-30, 36-42), y del grano de mostaza (Mateo 13:31-32; Marcos 4:31-32; Lucas 13:18-19).

De forma destacada, las narraciones evangélicas indican que al Señor lo ungieron con perfume de nardo (Marcos 14:3; Juan 12:3), y que en su sepultura se utilizó el aloe (Juan 19:39-40). Los arbustos de nardos y aloes eran abundantes en la región, y se utilizaban a menudo en la elaboración de perfumes y ungüentos. Los evangelistas, en efecto, entendieron la importancia del contexto en la presentación de la vida y obra de Jesús.

El estudio de sus parábolas e ilustraciones, imágenes y mensajes, enseñanzas y alegorías, y milagros y sanidades, por ejemplo, ponen en evidencia clara el trasfondo de Jesús, que creció en una comunidad humilde de la Galilea, específicamente en el pueblo de Nazaret, que era pequeño, no muy conocido y con una reputación cuestionable en la antigüedad (Juan 1:46). Sus enseñanzas revelan que hay correspondencia entre el mensaje de Jesús y su contexto geográfico e histórico. No predicó en el vacío cultural y social, sino que integró a su palabra sabia y mensaje desafiante las imágenes que provenían de su entorno vital. Se trata de ejemplos que contribuían a la comunicación eficaz de sus enseñanzas, así también a las ideas que propiciaban la afirmación adecuada y asimilación de valores éticos, morales y espirituales.

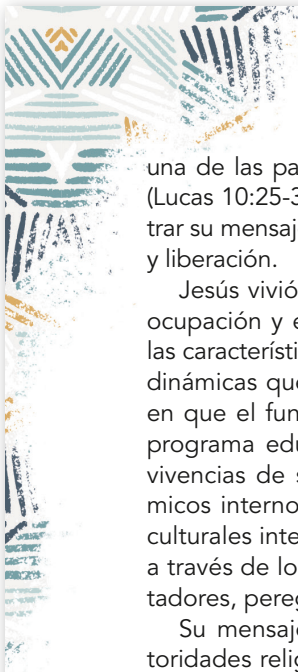
Referente a Jesús, se puede encontrar en los mensajes y milagros que se incluyen en los Evangelios el corazón de su ministerio. En sus discursos y enseñanzas, que destacan la importancia de la fidelidad y obediencia a la voluntad divina y la necesidad de responder a los clamores de la gente, se describe su teología de salvación y liberación; y en los milagros que llevaba a efecto, revela su poder y autoridad sobre las enfermedades, las fuerzas espirituales y emocionales, la vida y la muerte, y la naturaleza.

En sus peregrinajes hacia la ciudad de Jerusalén, Jesús presentó mensajes de importancia capital. Por ejemplo, utilizó una higuera llena de hojas, pero sin frutos, para articular su mensaje desafiante. La maldición de la higuera transmite una enseñanza profética importante: El Señor buscó frutos de justicia en la ciudad y no los encontró; por esa razón, anuncia la caída de Jerusalén y la destrucción del Templo (Mateo 21:18-23; Marcos 11:13). La misma imagen arbórea y rural le proporcionó al Señor los recursos necesarios para la creación de

En sus peregrinajes hacia la ciudad de Jerusalén, Jesús presentó mensajes de importancia capital.

la parábola de la higuera que estaba plantada en un viñedo, que tampoco estaba dando los frutos esperados (Lucas 13:6-9).

Además, el camino a Jerusalén desde Jericó era famoso por la posibilidad de asaltos y robos, que se convirtieron en tema de



una de las parábolas más famosas de Jesús: El Buen Samaritano (Lucas 10:25-37). En efecto, Jesús aprovechó su entorno para ilustrar su mensaje y transmitir sus enseñanzas de salvación, esperanza y liberación.

Jesús vivió en la Palestina del primer siglo que estaba bajo la ocupación y el dominio del Imperio romano, y que manifestaba las características culturales, sociales, económicas y políticas de las dinámicas que se vivían en el Oriente Medio antiguo. El mundo en que el fundador del cristianismo llevó a efecto su renovador programa educativo, revelaba las tensiones, los conflictos y las vivencias de siglos de los desafíos sociales, religiosos y económicos internos. Asimismo, manifestaba las influencias políticas y culturales internacionales que se hacían sentir en Galilea y Judea, a través de los diversos esfuerzos de políticos, militares, conquistadores, peregrinos y comerciantes.

Su mensaje pertinente y desafiante amenazó tanto a las autoridades religiosas como las políticas. Algunos líderes judíos de Jerusalén entendieron que Jesús no representaba lo mejor para el judaísmo del primer siglo; y las autoridades romanas interpretaron su mensaje como revolucionario. Y fundamentados en las preocupaciones religiosas y las sospechas políticas, Jesús fue sentenciado a muerte (Mateo 26:47—28:31), tuvo un juicio injusto (Mateo 27:15-31; Marcos 15:6.20; Lucas 23:13-25; Juan 18:38—19:16), que no siguió los parámetros jurídicos regulares de las comunidades religiosas judías ni los procesos legales de las autoridades políticas romanas.

Una vez que crucificaron y asesinaron a Jesús (Mateo 27:45-56; Marcos 15:33-41; Lucas 23:44-49; Juan 19:28-30), y cuando las autoridades religiosas y políticas pensaron que habían acabado con el problema, se descubre la tumba vacía y se afirma que Jesucristo había resucitado (Mateo 28:1-15; Marcos 16:1-8; Lucas 24:1-12; Juan 20:1-10). Esa gran afirmación de fe en torno a la resurrección es el fundamento de la declaración teológica: Jesucristo es el Señor.

Dr. Samuel Pagán

Pastor ordenado y decano del Centro de Estudios Bíblicos en Jerusalén, autor de más de setenta y cinco libros de temas bíblicos, teológicos y pastorales, editor de varias Biblias de estudio, y director del comité de traducción de la Nueva Versión Internacional

ORACIÓN

Padre celestial:

Gracias te doy por enviar a Jesús al mundo para darnos la salvación. Gracias por tu inmenso amor y tu misericordia infinita que manifestaste por medio de Jesús de Nazaret. Ahora quiero alabarte y bendecirte por permitirme ser tu hijo y coheredero con Cristo.

También te doy gracias, Padre, por transformar mi vida. Por eso me inclino ante ti en reconocimiento de todo lo bueno que me das por Jesucristo, tu Hijo unigénito y mi redentor.

En el nombre de Jesús, amén.



PLAN DE LECTURA DIARIA DE LA BIBLIA

Este plan de lectura está diseñado para leer la Biblia completa en un año. En un mismo día, se encuentran pasajes del Antiguo y del Nuevo Testamento, así como de los Salmos y Proverbios. De esta manera, la lectura será más amena y variada. Lo mejor es que se puede comenzar en cualquier día del año.

- **Día 1:** Gn 1:1—2:25; Mt 1:1—2:12; Sal 1:1-6; Pr 1:1-6
- **Día 2:** Gn 3:1—4:26; Mt 2:13—3:6; Sal 2:1-12; Pr 1:7-9
- **Día 3:** Gn 5:1—7:24; Mt 3:7—4:11; Sal 3:1-8; Pr 1:10-19
- **Día 4:** Gn 8:1—10:32; Mt 4:12-25; Sal 4:1-8; Pr 1:20-23
- **Día 5:** Gn 11:1—13:4; Mt 5:1-26; Sal 5:1-12; Pr 1:24-28
- **Día 6:** Gn 13:5—15:21; Mt 5:27-48; Sal 6:1-10; Pr 1:29-33
- **Día 7:** Gn 16:1—18:19; Mt 6:1-24; Sal 7:1-17; Pr 2:1-5
- **Día 8:** Gn 18:20—19:38; Mt 6:25—7:14; Sal 8:1-9; Pr 2:6-15
- **Día 9:** Gn 20:1—22:24; Mt 7:15-29; Sal 9:1-12; Pr 2:16-22
- **Día 10:** Gn 23:1—24:51; Mt 8:1-17; Sal 9:13-20; Pr 3:1-6
- **Día 11:** Gn 24:52—26:16; Mt 8: 18-34; Sal 10:1-15; Pr 3:7-8
- **Día 12:** Gn 26:17—27:46; Mt 9:1-17; Sal 10:16-18; Pr 3:9-10
- **Día 13:** Gn 28:1—29:35; Mt 9:18-38; Sal 11:1-7; Pr 3:11-12
- **Día 14:** Gn 30:1—31:16; Mt 10:1-25; Sal 12:1-8; Pr 3:13-15
- **Día 15:** Gn 31:17—32:12; Mt 10:26—11:6; Sal 13:1-6; Pr 3:16-18
- **Día 16:** Gn 32:13—34:31; Mt 11:7-30; Sal 14:1-7; Pr 3:19-20
- **Día 17:** Gn 35:1—36:43; Mt 12:1-21; Sal 15:1-5; Pr 3:21-26
- **Día 18:** Gn 37:1—38:30; Mt 12:22-45; Sal 16:1-11; Pr 3:27-32
- **Día 19:** Gn 39:1—41:15; Mt 12:46—13:23; Sal 17:1-15; Pr 3:33-35
- **Día 20:** Gn 41:16—42:17; Mt 13:24-46; Sal 18:1-15; Pr 4:1-6
- **Día 21:** Gn 42:18—43:34; Mt 13:47—14:12; Sal 18:16-36; Pr 4:7-9
- **Día 22:** Gn 44:1—45:28; Mt 14:13-36; Sal 18:37-50; Pr 4:10-13
- **Día 23:** Gn 46:1—47:31; Mt 15:1-28; Sal 19:1-14; Pr 4:14-19
- **Día 24:** Gn 48:1—49:33; Mt 15:29—16:12; Sal 20:1-9; Pr 4:20-27
- **Día 25:** Gn 50:1—Éx 2:10; Mt 16:13—17:13; Sal 21:1-13; Pr 5:1-6
- **Día 26:** Éx 2:11—3:22; Mt 17:14-27; Sal 22:1-18; Pr 5:7-14
- **Día 27:** Éx 4:1—5:21; Mt 18:1-22; Sal 22:19-31; Pr 5:15-21
- **Día 28:** Éx 5:22—7:25; Mt 18:23—19:12; Sal 23:1-6; Pr 5:22-23
- **Día 29:** Éx 8:1—9:35; Mt 19:13-30; Sal 24:1-10; Pr 6:1-5
- **Día 30:** Éx 10:1—12:13; Mt 20:1-28; Sal 25:1-15; Pr 6:6-11
- **Día 31:** Éx 12:14—13:16; Mt 20:29—21:22; Sal 25:16-22; Pr 6:12-15
- **Día 32:** Éx 13:17—15:18; Mt 21:23-46; Sal 26:1-12; Pr 6:16-19
- **Día 33:** Éx 15:19—17:7; Mt 22:1-33; Sal 27:1-6; Pr 6:20-26
- **Día 34:** Éx 17:8—19:15; Mt 22:34—23:12; Sal 27:7-14; Pr 6:27-35
- **Día 35:** Éx 19:16—21:21; Mt 23:13-39; Sal 28:1-9; Pr 7:1-5
- **Día 36:** Éx 21:22—23:13; Mt 24:1-28; Sal 29:1-11; Pr 7:6-23
- **Día 37:** Éx 23:14—25:40; Mt 24:29-51; Sal 30:1-12; Pr 7:24-27
- **Día 38:** Éx 26:1—27:21; Mt 25:1-30; Sal 31:1-8; Pr 8:1-11
- **Día 39:** Éx 28:1-43; Mt 25:31—26:16; Sal 31:9-18; Pr 8:12-14
- **Día 40:** Éx 29:1—30:10; Mt 26:17-35; Sal 31:19-24; Pr 8:15-21
- **Día 41:** Éx 30:11—31:18; Mt 26:36-68; Sal 32:1-11; Pr 8:22-31
- **Día 42:** Éx 32:1—33:23; Mt 26:69—27:14; Sal 33:1-12; Pr 8:32-36
- **Día 43:** Éx 34:1—35:19; Mt 27:15-31; Sal 33:13-22; Pr 9:1-6
- **Día 44:** Éx 35:20—36:38; Mt 27:32-66; Sal 34:1-10; Pr 9:7-8
- **Día 45:** Éx 37:1—38:31; Mt 28:1-20; Sal 34:11-22; Pr 9:9-10
- **Día 46:** Éx 39:1—40:38; Mr 1:1-28; Sal 35:1-16; Pr 9:11-12
- **Día 47:** Lv 1:1—3:17; Mr 1:29—2:12; Sal 35:17-28; Pr 9:13-18
- **Día 48:** Lv 4:1—5:19; Mr 2:13—3:6; Sal 36:1-12; Pr 10:1-2
- **Día 49:** Lv 6:1—7:27; Mr 3:7-30; Sal 37:1-11; Pr 10:3-4
- **Día 50:** Lv 7:28—9:6; Mr 3:31—4:25; Sal 37:12-29; Pr 10:5
- **Día 51:** Lv 9:7—10:20; Mr 4:26—5:20; Sal 37:30-40; Pr 10:6-7

LA GRAN PROMESA DE DIOS:

«LA SALVACIÓN»

Dios tiene en su Palabra «preciosas y grandísimas promesas», y todos y cada uno de los pasajes bíblicos que se refieren a la salvación constituyen la mayor de las promesas. Para obtenerla, no tienes que pagar nada... ¡es gratuita! Solo pon en práctica este sencillo plan que te guiará al arrepentimiento de tus pecados, a creer y recibir a Cristo, y a disfrutar la vida abundante que solo encontramos en Él.

1. Arrepiéntete y ponte a cuentas con Dios

«Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana».

Isaías 1:18

El pecado separa al hombre de Dios (Romanos 3:23). Esa separación es imposible de cerrar o eliminar con recursos o medios humanos. De ahí que Dios nos llame a arrepentirnos de andar por caminos que solo nos alejan más de Él. Sin embargo, Dios promete «vida eterna en Cristo Jesús» (Romanos 6:23). Y si hay algo que caracteriza a Dios es que Él cumple todas sus promesas. Arrepentirse es cambiar de dirección y tomar el verdadero camino que es Cristo. Dios promete:

«Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de réfrigerio».

Hechos 3:19

Arrepentirse es pedir perdón y confesar el nombre de Jesús.

«Si se humillare mi pueblo, sobre el cual mi nombre es invocado, y oren, y buscaren mi rostro, y se convirtieren de sus malos caminos; entonces yo oiré desde los cielos, y perdonaré sus pecados, y sanaré su tierra».

2 Crónicas 7:14

«Que si confesares con tu boca que Jesús es el Señor, y creyeres en tu corazón que Dios le levantó de los muertos, serás salvo».

Romanos 10:9

Biblia de Promesas

Jesús para todos

La Santa Biblia que tienes en tus manos te ayudará a redescubrir las riquezas de la Palabra de Dios. Fácil de leer por su letra grande y fácil de llevar por su tamaño manual, sus dimensiones permiten a lectores de todas las edades tenerla cerca en cualquier momento y lugar.

En todas nuestras Biblias de Promesas, encontrarás:

- Más de 1 800 promesas y palabras de afirmación marcadas en tono gris
- Palabras del Señor Jesús en rojo
- El plan de salvación: «La gran promesa de Dios»
- Índice de promesas
- Sección de promesas por temas
- Concordancia breve
- Referencias cruzadas
- Notas breves
- Cinta marcadora

Además, esta Biblia de Promesas *Jesús para todos*, Reina-Valera 1960, incluye:

- Página dedicatoria.
- 48 páginas adjuntas con nombres y títulos de Jesús, que incluyen versículos asociados, referencias de lectura adicionales, preguntas de reflexión y breves oraciones. Todos estos recursos te ayudarán a enriquecer tu tiempo devocional.
- Tabla de milagros del Señor Jesús.
- Armonía de los Evangelios.
- 104 páginas con artículos de estudio, enseñanza y reflexión teológica que estimularán tu crecimiento espiritual y la aplicación personal de las enseñanzas centradas en la persona y obra del Señor Jesucristo.
- Plan de lectura de la Biblia en un año.
- Plan de Salvación comentado y colocado estratégicamente al final de la Biblia.

TAMAÑO REAL DEL TEXTO (12 PTS.)

...te dijo: Rabí, tú eres el
...tú eres el Rey de Israel. 51
...Jesús y le dijo: ¿Porque te d
...bajo de la higuera, crees? Cos
...es que estas verás. 51Y le dijo: D
...de cierto os digo: De aquí en
...veréis el cielo abierto, y a los án
...Dios que suben y descienden a
...Hijo del Hombre.

...s bodas de Caná

...el tercer día se hicieron u
...Caná de Galilea; y es
...Jesús. 2Y fue

Promesasparami.com



Más de 10 millones de copias distribuidas en todo el mundo



Unilit
PUBLICANOS PARA CAMBIAR VIDAS

EditorialUnilit.com



BIBLIAS / REINA-VALERA / DEVOCIONAL
BIBLES / REINA-VALERA / DEVOTIONAL